



**PREPARACIÓN AL X CAPÍTULO DE LA PÍA SOCIEDAD SAN CAYETANO
Y A LA II ASAMBLEA GENERAL
DE LA FAMILIA DEL P. OTTORINO**

**APORTES DE LOS TALLERES
DE LAS DELEGACIONES Y DE LAS DISTINTAS COMUNIDADES**

Ficha 6
Iglesia en salida – La misión

Puntos en común

ACERCA DE LOS TEXTOS FUNDAMENTALES PROPUESTOS

En general, nos reconocemos en los textos fundamentales propuestos en el taller, que a veces han sido leídos de una manera nueva, reavivando la conciencia de la propia identidad y de la actualidad del carisma ottoriniano. El texto menos conocido resultó ser el Estatuto de las Hermanas, sobre todo en las delegaciones en las que ellas no están presentes del todo.

Muy subrayadas han sido las citas del Estatuto de los Amigos, quienes son llamados a ser activos en la evangelización “casi desapareciendo como la levadura en la masa”. Es reconocido lo específico de la misión de los laicos, llamados a vivirlo cada día en su propio lugar, haciendo el bien sin aparecer.

Todos están de acuerdo en el hecho de que la misionariedad puede ser ejercida por todos siguiendo inclinaciones, vocaciones y ambiente específico, pero también según sus propios límites, antes que nada en familia, pero también en el trabajo.

Se constató que el carisma está en la dirección pedida hoy por la Iglesia. Impresiona la claridad y la determinación de un “estilo misionero”, que nace del deseo y del compromiso de amar y hacer conocer a Jesús a todos, expresado en un armonioso equilibrio entre oración y acción. Gusta que se subraye siempre la iniciativa misionera como atención a las relaciones (a los últimos, a los jóvenes, en el mundo del trabajo, en la pastoral, en la familia y comunidad, etc.).

Impresiona la consonancia entre la distintas vocaciones de la Familia y las invitaciones del Papa Francisco: la relación entre la vida social y la vida espiritual, llevando a Jesús a vivir en la vida cotidiana y que la misión, citada en todos los estatutos, sea un hecho esencial y comunitario, no un actuar solitario y autónomo.

En especial, en los distintos talleres, está subrayada:

1. La idea de la Iglesia en salida (expresión que gusta, para indicar la misionariedad): en *Evangelii Gaudium* se invita a buscar el diálogo, a proponer la Palabra con sencillez en la vida de todos los días y en el mundo del trabajo para atraer las personas a la Iglesia;
2. la necesidad de cultivar el espacio interior, manteniendo un continuo contacto con el Evangelio, para preservar la relación personal con Dios y encontrar en Él la fuerza para actuar;
3. el equilibrio entre la vida contemplativa y la vida práctica: es esta unidad la que forma a los ‘evangelizadores con espíritu’ (concepto que impresionó mucho). Se entiende que las iniciativas, que no tienen el soporte de la oración, se reducen a algo limitado a la dimensión horizontal y a un círculo restringido; al contrario, una misión completa y eficaz tiene que ser llevada adelante con Jesús a nuestro lado.

Aunque **en muchos talleres sea común el sentido de incapacidad en responder a los problemas que ponen las periferias existenciales más que las pobreza materiales**, el estudio de los textos permitió tomar conciencia de los dos aspectos que caracterizan la misión común de la Familia, como aporte específico para una renovación en la Iglesia:

1. La idea de ‘últimos’ es ampliada para comprender todos los sectores de exclusión y marginación producidos por el mundo moderno (cultura del ‘descarte’): desocupados, trabajadores privados de los derechos y excluidos de los beneficios sociales, jóvenes marginalizados y objeto de bullying, etc. Los últimos son también los que han perdido los valores en una sociedad destruida por las falsas ideologías y dominada por la manipulación de las conciencias, y aquellos que viven una pobreza de relaciones y una exclusión de la plena realización. Impresiona la invitación de la Regla de Vida,

a ejemplo del p. Ottorino, a hacerse cargo de los pobres no de una manera asistencialista y superficial, sino compartiendo la vida con ellos y luchando para eliminar las causas de la injusticia de la que son víctimas.

2. Atrae y calienta el corazón el compromiso de llevar a Jesús al mundo del trabajo: o sea, hablar de Jesús también sin citarlo expresamente, ayudando a redescubrir la dignidad de la persona en el trabajo mismo. El mundo del trabajo es entendido en un sentido amplio, abrazando toda la vida práctica de la persona. Llega a ser una misión muy comprometedora, especialmente en el contexto actual, pero extremadamente necesaria: impresiona, con relación a esto, la insistencia de los documentos de la Familia y una cierta falta en nuestra praxis concreta.

RELACIÓN ENTRE MISIÓN DE LA FAMILIA Y VIDA ACTUAL

Aunque conscientes de que somos sólo un pequeño arroyo, sin embargo somos parte de un río más grande y nuestra agua no es sólo nuestra, sino que pertenece a un proyecto más grande, que viene de Dios y corre con el gran río de la Iglesia.

Todos los talleres concuerdan, en efecto, en reconocer la gran actualidad de la misión de la Familia del p. Ottorino en la realidad del mundo de hoy.

En especial se reconoce la importancia:

1. de fortalecer en todos los miembros de la Familia y en todos los cristianos la conciencia de ser discípulos misioneros, de una manera indivisible, como deseaba el p. Ottorino y como nos pide con insistencia el papa Francisco;
2. de vivir esta misionariedad en todos los ambientes de vida, especialmente de parte de los laicos, a los que el carisma ottoriniano reconoce un rol muy significativo, coherente con el bautismo;
3. de tener una atención particular para con los últimos (la promoción humana) y el mundo del trabajo (entendido por el p. Ottorino de una manera revolucionaria, como 'toda actividad'), ya que sigue habiendo hoy también muchas injusticias en estos lugares;
4. de promover el ideal de la unidad en la caridad, con una acción carismática que involucre a todos, en una época en que el individualismo y el relativismo ético son muy difundidos, en especial en el ejercicio de la corresponsabilidad entre ministros ordenados, religiosos y laicos;
5. de fundamentar la misión en la relación con Jesús sacerdote siervo, para ser "empapados de Dios" y para llevarlo "en el corazón, en la familia, en el trabajo, y hacerlo conocer y amar";
6. de cultivar la diaconía (servicio) como estilo misionero característico de nuestra Familia, que implica el cuidado del diálogo, de la humildad y de la ayuda recíproca;
7. de insistir sobre las propuestas formativas comunes, que mucho beneficio han aportado a la Familia (Empeño de Vida, Descansos en Betania, Ejercicios espirituales ottorinianos, etc.).

CÓMO ESTAMOS LLEVANDO ADELANTE LA MISIÓN DE LA FAMILIA

Aunque estemos todavía en el comienzo del camino como Familia y que todavía queda mucho por recorrer, **la misión está en el centro y esto une a toda la Familia**. El espíritu de comunión entre todos los miembros de la Familia nos lleva a **discernir juntos** la realidad y, por lo tanto, a **valorar las distintas vocaciones** y luego a ponernos en un 'actuar', que responde mejor a lo que el p. Ottorino llamaba: "contemplativos en acción".

La misión es llevada adelante en dos direcciones:

- 'Ad intra':
 1. en la renovada conciencia de nuestra identidad de Familia del p. Ottorino (no sólo como congregación religiosa);

2. en el compromiso de tener siempre más el estilo de familia, en especial mediante el cuidado de las relaciones entre nosotros, también aprovechando los nuevos medios de comunicación;
3. en la sintonía con el Magisterio del papa Francisco y de toda la Iglesia;
4. en la valorización de los jóvenes dentro de la Familia;
5. en favorecer la comunicación y la unidad entre las distintas comunidades;
6. en un especial cuidado para la formación de la Familia, que hizo a todos los miembros siempre más conscientes de la misión carismática dentro de la Iglesia (Empeño de Vida, Descansos en Betania, asambleas, encuentros mensuales de formación, jornadas de estudio, etc.);
7. en promover experiencias de oración común a todos los miembros de la Familia (Retiros de la Familia, ejercicios ignacianos ottorinianos).

- 'Ad extra':

(tendencia encontrada en todas las delegaciones y comunidades)

1. en el discernimiento permanente de la voluntad de Dios, que nos invita a leer y a responder a los signos de los tiempos;
2. en el compromiso cotidiano de cada miembro de la Familia de testimoniar la unidad en la caridad ("levadura en la masa"), como 'infiltrados' en las realidades ordinarias;
3. en la continua búsqueda de encarnación en las iglesias locales y en las realidades humanas y sociales en donde nos encontramos;
4. en el cuidado por equilibrar la relación entre nuestra identidad carismática y la diócesis en la presencia y acción pastoral;
5. en el compromiso por difundir el carisma, haciéndolo conocer y proponiéndolo como don de la iglesia para el mundo de hoy;
6. en una mayor inserción en la "Iglesia local" y presentando la manera de ser "ottoriniano" en la evangelización del mundo del trabajo, en la sociedad, donde la separación entre fe y vida puede ser fácilmente comprobada.

(tendencia encontrada especialmente en Italia)

7. en la difusión de la oración del ofrecimiento del trabajo (en los lugares de vida y en las celebraciones eucarísticas);
8. en la promoción insistente de los valores de la acogida y de la comunión dentro de la programación pastoral a breve y medio término en nuestras comunidades pastorales, con constancia, a pesar del esfuerzo organizativo e involucrando a religiosos, hermanas y laicos, a fin de percibir una comunidad abierta y a servicio del territorio;
9. en la conducción comunitaria de la pastoral en nuestras parroquias.

Puntos de discusión

Se pusieron en evidencia varios motivos de cansancio y de dificultad para llevar adelante la misión de la Familia. Algunos se refieren al contexto eclesial italiano. Es difícil, porque:

1. la autocomprensión de la Iglesia en muchas realidades está orientada más al culto y es percibida como institución de poder, antes que estar proyectada a la misión para conjugar fe y vida;

Otros se refieren al contexto social global (no sólo italiano):

2. es todavía necesario dar respuestas a nuestra difícil misión, más aún cuando se trata de jóvenes vulnerables y excluidos, que se encuentran fuera del camino de la plena realización humana;
3. el mundo del trabajo y las nuevas pobrezas son muy complejos y marcados por muchas injusticias; con relación a esas injusticias se experimenta a menudo un sentido de incapacidad y de impotencia. La Familia del p. Ottorino es menos eficaz que antes en su actuación dentro de la realidad social. Hoy hay que encarar situaciones más difíciles (jóvenes con dependencias y delincuencia).

Otros se refieren estrictamente al compromiso pastoral:

4. conservar unidos los dos aspectos caracterizantes (últimos y mundo del trabajo) dentro de una pastoral ordinaria: hay el riesgo de vivirlos como camino paralelos y desconectados entre sí;
5. iniciar procesos misioneros (de 'Iglesia en salida'), que sepan involucrar a la entera comunidad parroquial y lleven a la práctica las buenas intenciones;
6. en algunos lugares, donde estamos presentes, es difícil interactuar con el territorio como Familia, porque no hay una sola parroquia de referencia y se vive el carisma necesariamente de una manera personal, como "levadura en la masa". Sin embargo, se siente la falta de una pertenencia más fuerte y constante a una comunidad con finalidades parecidas;
7. algunas de nuestras presencias no salen de los esquemas de una pastoral 'clásica'.
8. todavía se percibe cierta timidez en el ámbito de la animación vocacional en presentarnos como Familia por parte de la Congregación y de todas las vocaciones en la Familia del p. Ottorino;

Otros se refieren a las relaciones internas de la Familia:

9. falta un organismo que examine y evalúe más a menudo el camino de la Familia, para favorecer una mejor organización, que involucre mayormente a los laicos;
10. muchos religiosos son ancianos o enfermos: faltan nuevas energías entre los presbíteros y los diáconos;
11. a veces falta una interacción más rica y vivaz entre los miembros de la Familia, con relaciones más profundas y sólidas (en algunos lugares se las define como 'tibias');
12. a veces los Amigos no son involucrados en la actividad pastoral, en especial en el equipo de coordinación o en el consejo pastoral, con la falta de una lectura carismática compartida de la realidad y de las necesidades de los pobres.
13. Es bastante difícil ver la integración del trabajo de todos, o cómo ser corresponsables de toda la actividad.

Propuestas concretas

PASOS PRIORITARIOS Y POSIBLES PARA ACTUALIZAR LA MISIÓN DE LA FAMILIA

Las propuestas nacidas en los talleres se distinguen según su posible realización local o general. De todas maneras, se insiste en todas partes sobre la necesidad de **caminar juntos, con propuestas** y proyectos **que involucren a todos los miembros de la Familia**. Algunas son simplemente solicitudes o exhortaciones.

- **Propuestas a nivel local:**

1. dar la propia disponibilidad y colaborar con las realidades locales de servicio, en las parroquias y en las diócesis, favoreciendo nuestra presencia en ámbitos diaconales y de voluntariado (ej.: Caritas, comedores, ollas populares, visita a las familias, oratorio, etc.), también por el aumento de la pobreza a causa de la pandemia;
2. favorecer la participación de los jóvenes en las propuestas diaconales (ej.: Caritas) y en los caminos de espiritualidad programadas para ellos (ej.: Como Jesús);
3. hacer conocer el Carisma y la Familia, involucrar y promover a los niños y jóvenes de la parroquia, con atención prioritaria a los jóvenes y a su formación (humana y profesional);
4. favorecer una lectura común de las nuevas pobrezas presentes en el territorio, interactuando entre Religiosos y Amigos;
5. favorecer la corresponsabilidad, asumiendo un compromiso misionero en el propio contexto pastoral (ej.: acompañamiento de los docentes o de otras categorías profesionales);
6. favorecer propuestas parroquiales mayormente orientadas al anuncio y presentar el carisma de la Familia del p. Ottorino en las parroquias (en los grupos parroquiales, por medio de las redes sociales, con iniciativas adecuadas, etc.), tanto nuestras como de las diócesis.
7. invitar a otras personas y familias a participar en el camino de los Amigos, con la conciencia de que se trata de una eficaz propuesta de vida cristiana y de vocación;
8. realizar momentos de adoración ('Cura del sol') para la Familia en el propio ámbito pastoral;
9. difundir las iniciativas online de la Familia (ej.: homilías del p. Venanzio, meditaciones diarias del p. Lucas, catequesis, fundraisng, etc.);
10. movilizar a toda la Familia del p. Ottorino en la celebración del 80° aniversario de la Congregación.

- **Propuestas a nivel global (que se refieren a la entera Familia o, por lo menos, a una entera delegación):**

Ad extra:

1. Realizar 'misiones ottorinianas' animadas por la Familia (el modelo de referencia es la misión en África del 2011; la posibilidad inmediata en S. Leonardo de Cutro, Calabria, o en otra parroquia con el permiso del párroco y/o del obispo); en otros lugares se habla de "misión popular", por ej. los de Beldford-Roxo en Sooretama y viceversa, que ayudaría a difundir más la 'Familia del p. Ottorino', creciendo en el "estilo" que nos caracteriza;
2. Continuar promoviendo el diaconado, especialmente de los casados;
3. Pensar y presentarnos con una propuesta pastoral nueva, en especial pedir a un obispo asumir la responsabilidad y la conducción comunitaria de una parroquia o de un ámbito de pastoral como Familia (ministros ordenados, hermanas, amigos laicos y -a lo mejor- una familia);
4. Crear uno o más 'Centros de espiritualidad ottoriniana', dirigidos por los miembros de la Familia, que favorezcan la propuesta de caminos formativos según nuestro carisma y un lugar físico que permita experimentar la pertenencia e identidad entre los miembros mismos (que sea 'casa nuestra' – ej. Los Amigos de Crotone);

5. Retomar las conclusiones de la Asamblea de los Amigos de delegación sobre el tema 'Con Cristo en el trabajo' para realizar algo específico para el mundo del trabajo (por ej.: crear una comisión de la Familia, difundir la oración, apoyar a los jóvenes, etc.), cursos de capacitación y creación de cooperativas;
6. Alentar las actividades para la participación de los ancianos (actividades, acompañamiento, etc.) como el fortalecimiento del Club de las Madres o la creación de proyectos para ancianos;
7. Realizar 'cursos largos' también para los Amigos del p. Ottorino, con la finalidad de preparar futuras misiones 'como Familia' y no solamente como religiosos;
8. Organizar experiencia de misionariedad y campos de trabajo para jóvenes y adultos;
9. Llevar adelante la misión en periferia.

Ad intra:

1. Hacer una lectura global de las nuevas pobrezas entre los participantes a la IIª Asamblea y al Xº Capítulo, para tener un marco de referencia común en el comienzo de los trabajos, y prolongar la reflexión durante los trabajos mismos, a la luz de la situación post-Covid;
2. Crear un equipo de referencia (¿o emplear uno ya existente, por ej.: ampliar la de Retis?) de animación, diálogo, cotejo misionero, que ayude a toda la Familia a mantener vivo el fuego apostólico misionero, haciendo propuestas, creando conexiones, informando a toda la Familia acerca de la misión. Proponer intercambios misioneros entre las distintas vocaciones de la Familia por un tiempo limitado, para favorecer el conocimiento y el cotejo recíproco.
3. Retomar la propuesta del Capítulo de 2003 acerca de arriesgar e invertir sobre los laicos en misión junto con los religiosos, como Familia. Proponer un año de misión (como el servicio civil) a jóvenes de la Familia, conociendo el "precio", que hay que pagar, y las dificultades que hay que afrontar, pero dispuestos a arriesgar.
4. Retomar y favorecer (también económicamente) experiencias misioneras prolongadas de amigos y hermanas en comunidades pastorales en otros países, también para favorecer un mayor contacto con los jóvenes religiosos y un mayor involucramiento.
5. Continuar sosteniendo la formación y el crecimiento espiritual de los miembros de la Familia, realizando 'Descansos en Betania' y otras propuestas formativas (ej.: ejercicios espirituales), no sólo en Vicenza, sino en los distintos territorios (NB: la metodología de los "Descansos en Betania" pide la presencia de las distintas vocaciones de la Familia, signo de corresponsabilidad). En esto es importante valorizar la figura del padre espiritual;
6. Formar en cada delegación un organismo de la Familia (con miembros religiosos, hermanas y amigos), que coordine la vida de la Familia misma, los objetivos, los caminos, con evaluaciones constantes, etc., y que esté en contacto con las demás delegaciones para un camino común siempre más fiel, formándose juntos (en especial con la Doctrina Social de la Iglesia);
7. Favorecer el intercambio y el conocimiento entre las distintas comunidades, compartiendo momentos significativos (por ej.: el Empeño de Vida o la formación de los Amigos);
8. Sostenerse mutuamente cuidando las relaciones entre Amigos, Religiosos, Hermanas, en especial con el Empeño de Vida y con la oración recíproca.